

January 2011

## Opciones pedagógicas de la pastoral: una aproximación lasallista

Óscar A. Elizalde Prada

*Universidad de La Salle, Bogotá*, oelizalde@unisalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Elizalde Prada, Ó. A. (2011). Opciones pedagógicas de la pastoral: una aproximación lasallista. *Revista de la Universidad de La Salle*, (54), 213-227.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# Opciones pedagógicas de la pastoral:

## una aproximación lasallista

Óscar A. Elizalde Prada\*

### ■ Resumen

A partir del contexto en el que la Iglesia latinoamericana ha construido su propuesta pastoral de opción por la juventud, denominada “Civilización del amor, tarea y esperanza”, se propone una lectura crítica de las cinco opciones pedagógicas de la pastoral y su relevancia en la pastoral educativa lasallista. Estas son: 1) la comunidad, 2) los procesos de educación en la fe, 3) las pastorales específicas de juventud, 4) la organización y 5) el acompañamiento. Al final, se proponen algunas perspectivas abiertas que pueden orientar el quehacer pedagógico de los lasallistas.

**Palabras clave:** pedagogía, pastoral, juventud, Iglesia latinoamericana, lasallismo, acompañamiento, “civilización del amor”.

\* Profesor del Departamento de Formación Lasallista (Área de Cultura Religiosa) de la Universidad de La Salle, Bogotá (Colombia). Correo electrónico: oelizalde@unisalle.edu.co

De la rica experiencia pedagógica que se ha configurado a partir de los procesos que la pastoral de la juventud ha impulsado en América Latina y el Caribe, todos estos tejidos de multiculturalidad, intersubjetividad y diversidad, brota una importante fuente de inspiración para la acción evangelizadora de la Iglesia, y, en particular, para los carismas eclesiales que son sensibles a la situación juvenil. También la escuela lasallista, en todos sus niveles de formación, incluyendo la etapa universitaria, participa del legado pedagógico-pastoral de la Iglesia. Desde la perspectiva eclesial de la *comunidad-participación*,<sup>1</sup> es posible valorar el protagonismo de los jóvenes y de los seglares en general, en el común propósito de construir el Reino de Dios y su justicia.

Estas reflexiones sobre las opciones pedagógicas de la pastoral, pueden sugerir algunos caminos para ayudar a pensar la compleja tarea de acompañar y orientar procesos de evangelización, a la luz de la pedagogía de Jesús, y teniendo en cuenta los desafíos de la educación católica en el llamado *continente de la esperanza*. Para esto, se presenta un breve contexto histórico, en seguida se exponen algunos elementos que fundamentan la pedagogía de la pastoral, para finalmente proponer una lectura de las cinco opciones pedagógicas de la pastoral desde el lente lasallista. Evidentemente, la referencia a la acción educativa-evangelizadora de los jóvenes es el eje que atraviesa esta propuesta.

## Un poco de historia

Al iniciar esta breve aproximación a las opciones pedagógicas de la pastoral, vale la pena resaltar algunos hitos importantes que han ayudado a definir, en las últimas décadas, los procesos de sistematización y articulación de la pastoral, y, más concretamente, de la pastoral de la juventud.<sup>2</sup> Curiosamente, la Sección

---

<sup>1</sup> En 2009, el Equipo de Reflexión Teológico-Pastoral de la Región Latinoamericana Lasallista (RELAL) propuso un itinerario de reflexión sobre la "Eclesiología pueblo de Dios-comunidad", para rescatar y actualizar en perspectiva lasallista, la intuición original del Concilio Vaticano II en perspectiva de comunidad-participación. Los frutos de estas reflexiones fueron publicados en la página web de RELAL: <http://www.relal.org.co/recursosDocumentos.htm>

<sup>2</sup> Generalmente se habla de "pastoral juvenil" y así consta en la mayoría de libros, artículos y documentos que se encuentran en español. Sin embargo, fruto de un fecundo proceso de reflexión, desde hace varios años la Iglesia brasilera ha optado por el apelativo "pastoral de la juventud" (Pastoral da Juventude), como una manera de acentuar el protagonismo de los jóvenes en los procesos de evangelización referidos a la juventud. Encuentro adecuada esta distinción, para ubicar estas reflexiones desde el horizonte del protagonismo juvenil. Más que "destinatarios" de la pastoral, los jóvenes son "referentes", sujetos que emergen con capacidades de protagonismo no siempre valoradas por los adultos que los acompañan.

Juventud del CELAM (SEJ-CELAM), y en esta, muchos educadores y agentes que acompañan y orientan la acción evangelizadora de la juventud a lo largo y ancho del continente, han dedicado no pocos esfuerzos a la sistematización de múltiples prácticas y experiencias que han dado cuerpo a un modo de reflexión pedagógico-pastoral, como se puede observar a continuación:

- En 1987, la SEJ-CELAM publicó el libro *Pastoral juvenil: sí a la civilización del amor*.<sup>3</sup> Se trata del primer gran esfuerzo de organización de la pastoral de la juventud latinoamericana. En su marco operativo se presenta una extensa descripción de los procesos de educación en la fe y de concientización, asimismo, se dedica un capítulo a la pedagogía de la acción pastoral. Si bien es cierto que aún no se habla de opciones pedagógicas como tal, la gran mayoría de sus elementos se encuentran allí reflejados.
- Un año más tarde, durante el VI Encuentro Latinoamericano de Responsables de Pastoral Juvenil,<sup>4</sup> se abordó el tema de “los procesos de educación en la fe”, haciendo referencia explícita a las opciones pedagógicas. Este encuentro, sin lugar a dudas, fue un paso importante para la sistematización de la pedagogía pastoral, asumida como proceso de formación integral que se desarrolla en tres etapas básicas: nucleación, iniciación y militancia.
- En 1995 la SEJ-CELAM publicó *Civilización del amor, tarea y esperanza*, libro que contiene las orientaciones generales reconocidas y asumidas por la pastoral de la juventud en América Latina. En el marco operativo de esta propuesta se distingue un pequeño capítulo sobre la pedagogía en general, un amplio capítulo —de aproximadamente cien páginas— sobre las opciones pedagógicas y, finalmente, otro capítulo breve sobre las opciones metodológicas. Este es uno de los mejores esfuerzos de sistematización

---

<sup>3</sup> La expresión “civilización del amor”, acuñada por Pablo VI, dio nombre propio a la propuesta que la Iglesia latinoamericana comenzó a construir desde hace tres décadas, como expresión pastoral de su opción por la juventud.

<sup>4</sup> Desde 1985, la Sección Juventud del CELAM convoca a un encuentro anual de Responsables Nacionales de Pastoral Juvenil. Estos encuentros han sido el espacio propicio para debatir y consolidar los procesos de formación en la pastoral de la juventud. Hilario Dick señala que estos encuentros han sido “el gran lugar de sistematización de las conquistas pedagógicas, pastorales y teológicas que la juventud maduró en su experiencia de Iglesia” (Dick, 2010: 460).

que se han logrado sobre las opciones pedagógicas. No se ha constituido en referencia obligatoria para pastoralistas que actúan en el medio juvenil.

- La reflexión gradual que la pastoral de la juventud ha realizado en estos últimos años sobre su pedagogía y sus procesos de educación en la fe, ha desembocado no tanto en nuevos temas como en un momento nuevo de revisión, reafirmación y actualización desde la perspectiva de la *vocacionalidad* y el *proyecto de vida*, tal como se expresa en la publicación que en el 2003 realizó la SEJ-CELAM: *Proyecto de vida: camino vocacional de la pastoral juvenil*.<sup>5</sup>
- Desde 2007, se ha planteado la preocupación por la irevitalización de la pastoral, una pregunta abierta que pasa por sus opciones pedagógicas. Sin lugar a dudas, la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Aparecida (Brasil), ha marcado un nuevo hito en la reflexión pedagógica-pastoral, al colocar en el centro de la reflexión la prioridad del “encuentro con Jesucristo vivo” y la “formación de los discípulos-misioneros”.<sup>6</sup> La realización del Tercer Congreso Latinoamericano de la Pastoral de la Juventud en Los Teques (Venezuela), en septiembre de 2010, da cuenta de este nuevo tiempo en la afirmación de opciones pedagógicas que respondan a los desafíos de los jóvenes hoy.

Una particular mención merece, en este caminar pedagógico-pastoral, el aporte de la Red de Institutos de Pastoral de la Juventud. En el desarrollo de pesquisas, el acompañamiento de procesos de planeación y, sobre todo, la formación de laicos, religiosos y sacerdotes para la asesoría y el acompañamiento, se han venido gestando, sistematizando y articulando diferentes perspectivas pedagógicas y metodológicas que han enriquecido la acción evangelizadora.

---

<sup>5</sup> Los aportes y las reflexiones publicadas en mayo de 2003 (Colección Documentos CELAM, 162), recogen las memorias y conclusiones de los encuentros de responsables nacionales de pastoral juvenil realizados entre 2001 y 2003.

<sup>6</sup> Sobre este tema, Carlos Castillo ha propuesto algunas reflexiones en torno a “La opción por los jóvenes en Aparecida”, desde la escuela católica. Su artículo fue publicado en el último número de la *Revista Medellín* de 2010.

## **Pedagogía, pastoral y juventud**

La pastoral se visibiliza en acciones que tocan la vida de grupos y comunidades. En estas prácticas se manifiestan una serie de rasgos, perfiles, modelos y opciones que de alguna manera revelan el lugar privilegiado que ocupa la pedagogía en la pastoral, su percepción y aplicación en la acción educativa-evangelizadora.

La pastoral de la juventud, vista como una propuesta educativa-evangelizadora, se fundamenta en “una pedagogía que está llamada a transparentar la pedagogía del mismo Dios, es decir, la relación de amor y de encuentro que el Padre quiso establecer con los hombres y las mujeres en el transcurso de la historia y especialmente a través de su Hijo Jesucristo. Inspirada en el amor primero de Dios que sale al encuentro de los jóvenes, la pedagogía de la Pastoral Juvenil se entiende como una relación de amor y de encuentro entre el agente-evangelizador y el referente-evangelizando” (SEJ-CELAM, 1995: 110).

A partir de estos presupuestos, toda opción pedagógica en la pastoral no puede tener otro origen que no sea la referencia explícita a Jesús y al Reino de Dios. En la persona de Jesús, el Maestro, encontramos elementos muy valiosos que iluminan la pedagogía de la pastoral en ambientes juveniles.

En efecto, Jesús asume la defensa del protagonismo juvenil, considerando la dimensión personal como una clave importante para la afirmación del joven en su contexto vital; en este sentido, se entienden los encuentros de Jesús con los jóvenes narrados en los Evangelios. La hija de Jairo (Mc 5, 21-43), el joven epiléptico (Mc 9, 14-29), el hijo de la viuda de Naín (Lc 7, 11-17) y el caso del joven rico (Mt 19, 16-22) ponen de manifiesto algunas actitudes de Jesús hacia los jóvenes que desfallecen en el camino, presa de la enfermedad, del desánimo, de la tristeza, del sinsentido de la vida e incluso de la muerte. Para cada uno de ellos, Jesús tiene una palabra, buena noticia de vida y libertad, un gesto de ternura y firmeza para ayudar a levantarlos del abismo en que se encuentran, y motivarlos a recobrar la vida que habían perdido. Jesús conoce el inmenso valor que tiene la vida de un joven, por eso no duda en llamarlos

enérgicamente a la existencia, al seguimiento radical y al servicio a los hermanos: "Joven, a ti te digo, levántate".<sup>7</sup>

Por otra parte, Jesús también hace una opción por el grupo, significando así la primacía de la dimensión comunitaria en su práctica pedagógica. Jesús llamó a los que quiso, los convocó para compartir su vida con ellos y hacer comunidad (Mc 3, 13-19). Los doce son el grupo de referencia de Jesús, son sus amigos. Juntos comen, caminan, descansan, oran, celebran, optan por los pobres y excluidos y anuncian el "Reino de Dios". Jesús educa a sus discípulos en la dinámica del Evangelio, el grupo vive un proceso de formación en la fe a partir de las enseñanzas del Maestro y de los signos del amor misericordioso del Padre que se revelan en su Hijo amado; así, a partir de esta experiencia, cada uno va perfilando su proyecto de vida teniendo como referencia a Jesús y su propuesta novedosa. En la pluralidad del don gozoso de cada uno, el grupo asume un proyecto común, creativo, original, con carisma y mística propia. Un día el grupo muere para dar vida a nuevos grupos. La semilla de mostaza, la más pequeña de todas las semillas, una vez sembrada, crece, se hace la mayor y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra (Mc 4, 30-32). Así nace la Iglesia en Pentecostés, de un pequeño grupo, el grupo de los doce.

A partir del proceso de formación del grupo de Jesús y de la valoración del protagonismo juvenil, la Iglesia propone una acción pastoral que abra a los jóvenes espacios de participación mediante un proceso educativo y una pedagogía que sea experiencial, participativa y transformadora, que reconozca y promueva el protagonismo juvenil. Tal pedagogía ha de integrar el crecimiento de la fe en el proceso del crecimiento humano, como lo propone el Documento de Santo Domingo en el número 119.

Algunos de los rasgos que brotan de esta búsqueda pedagógico-pastoral de la Iglesia latinoamericana, pueden leerse desde la herencia carismática lasallista, a manera de decálogo:

---

<sup>7</sup> Carlos Castillo (2003) hace una interesante interpretación de algunos textos del Nuevo Testamento que expresan la "acción resucitadora" de Jesús hacia los jóvenes.

**Tabla I.**

Decálogo pedagógico-pastoral lasallista

---

1. Una pedagogía experiencial, que parte de la propia realidad personal y comunitaria.
  2. Una pedagogía transformadora y liberadora, que construye oportunidades para que otro mundo sea posible.
  3. Una pedagogía comunitaria, que hace posible la vivencia de la fe, la fraternidad y el servicio.
  4. Una pedagogía coherente y testimonial, que anuncia la “buena nueva” a los más pobres.
  5. Una pedagogía participativa, que promueve el protagonismo compartido y la comunión desde la asociación.
  6. Una pedagogía interdisciplinar, que valora la riqueza de la diversidad disciplinar en las búsquedas de sentido.
  7. Una pedagogía integral, que ayuda a concretar la vocación y el proyecto de vida.
  8. Una pedagogía incluyente, que humaniza y hace posible la justicia y la dignidad.
  9. Una pedagogía profética, que anuncia la esperanza en medio del desencanto.
  10. Una pedagogía misionera, que asume discipularmente la causa de Jesús: el Reino de Dios.
- 

Fuente: elaboración propia a partir de SEJ-CELAM (1995: 112-114).

La pedagogía pastoral no desconoce la necesidad de procesos integrales, que al mismo tiempo supone una determinada forma de organización para hacerlos posibles, y exige agentes pastorales especialmente capacitados para acompañar dichos procesos. Bajo estos requerimientos, se proponen cinco opciones pedagógicas fundamentales, entendidas como un “conjunto de medios educativos con los que la Pastoral propone una experiencia personal y comunitaria de evangelización” (Castilleja, 2010: 471).

## Las cinco opciones pedagógicas de la pastoral

A partir de los caminos de reflexión sistematizados por la pastoral de la juventud latinoamericana, se han identificado cinco opciones pedagógicas: 1) el grupo, 2) los procesos de educación en la fe, 3) las pastorales específicas de juventud, 4) la organización y 5) el acompañamiento. “Las opciones pedagógicas se refieren tanto a los instrumentos como a las actitudes y estrategias que se consideran prioritarias para la evangelización de la juventud, en coherencia con la pedagogía pastoral y de acuerdo con la realidad del joven” (SEJ-CELAM, 1995: 115).

Tener claridad sobre estas opciones pedagógicas reviste gran importancia para todo aquel que asume el desafío de animar, asesorar o acompañar los procesos de educación en la fe de los jóvenes, como parte de su ministerio y carisma. Se presentan aquí algunos elementos que han sido desarrollados con mayor amplitud en algunas publicaciones del CELAM.<sup>8</sup>

### El grupo

El grupo o la comunidad normalmente es la experiencia central de la propuesta evangelizadora de la Iglesia latinoamericana. Es allí donde se revela un estilo alternativo de vida en común que permite construir relaciones que enriquecen la propia identidad. El grupo puede ser creado en diversos ambientes o medios donde acontece la vida (colegio, parroquia, universidad, trabajo...) con sus diversos intereses (reflexión, investigación, artes, deportes, voluntariado, evangelización, etcétera).

Madalena Freire afirma que “se puede hablar de grupo cuando un conjunto de personas movidas por necesidades semejantes se reúne en torno a una tarea específica” (1995: 16). Aunque los criterios que se tienen en cuenta para caracterizar un grupo varían según sea la perspectiva teleológica que se tenga, en términos generales se puede decir que se trata de un grupo con intereses

---

<sup>8</sup> Básicamente las opciones pedagógicas de la pastoral de la juventud se presentan en los libros *Civilización del amor, tarea y esperanza* (SEJ-CELAM, 1995) y *Proyecto de vida: camino vocacional de la pastoral juvenil* (SEJ-CELAM, 2003); aunque también en algunos números monográficos que la revista *Medellín* ha publicado sobre la pastoral de la juventud: 113 (2003) y 144 (2010).

comunes, cuyo tamaño no excede el límite que ponga en riesgo la comunicación y el alcance de los objetivos, diverso en género y en el caso de los grupos juveniles, con edades homogéneas. Es necesario que un grupo tenga un nivel de participación estable y un ritmo periódico de encuentros. Su experiencia histórica le permitirá vivir procesos de crecimiento, maduración, formación y realización en el nivel personal y comunitario.

En la vida de un grupo se distinguen también diversas etapas, fases o secuencias. Algunos comparan la vida y el crecimiento del grupo con el ciclo de vida de las personas: todo grupo tiene una intención, una gestación, un nacimiento, una infancia, una adolescencia, una juventud, una adultez y, eventualmente, una muerte, que en una perspectiva cristiana se asume como “vida nueva”.

### **Los procesos de educación en la fe**

Desde la pastoral, se reconoce el carácter dinámico de la formación como proceso de educación en la fe. En el caso de la pastoral de la juventud, “formar es generar en los jóvenes y en los grupos nuevas actitudes de vida y nuevas capacidades que les permita ser, clarificar sus proyectos de vida, vivir en comunidad e intervenir eficazmente para la transformación de la realidad” (SEJ-CELAM, 1995: 120).

Sobre los procesos de formación integral, el padre Florisvaldo Orlando, recordado asesor de la pastoral de la juventud en Brasil, propuso interesantes reflexiones, algunas de las cuales fueron recogidas por la SEJ-CELAM:

[...] los jóvenes son individuos y personas, seres sociales, políticos, abiertos a lo absoluto, creativos y creadores. Buscan responder existencialmente a preguntas fundamentales: ¿quién soy yo? ¿Quién es el otro? ¿Dónde estoy? ¿Qué hago aquí? ¿De dónde vengo y por qué existo? ¿Cómo hacer? Estas preguntas y características corresponden a distintas dimensiones de su ser. Dimensiones estas, apenas, pedagógicamente separables, pues están entrelazadas en la misteriosa unidad del ser-persona. Esas dimensiones son: dimensión psico-afectiva, dimensión socio-cultural, dimensión política, dimensión mística-teologal y dimensión técnica-metodológica (2003: 45).

Se trata entonces de un proceso de educación no formal ni estrictamente lineal, con intenciones definidas, que parte de la realidad y se propone desarrollar las dimensiones de la formación integral en sus modos de relación consigo mismo, con el grupo, con la sociedad, con Dios y con la Iglesia. Dichos procesos se realizan gradualmente por etapas: *nucleación* (invitación a la vida de grupo), *iniciación* (maduración de la fe, la fraternidad y el servicio) y *militancia* (concretización del proyecto de vida).<sup>9</sup>

En la pastoral lasallista, los procesos de formación en la fe se han asumido principalmente desde dinámicas de fe, fraternidad y servicio. Estas dimensiones dan a los grupos lasallistas su identidad fundamental y se orientan hacia la formación de sujetos humana y cristianamente comprometidos con la cultura de la vida, la justicia y la paz.

### Las pastorales específicas

En cuanto a su organicidad la pastoral es una, pero se expresa de diferentes maneras según la diversidad de escenarios y sujetos que participan en los procesos de evangelización. En el caso de la pastoral de la juventud, en América Latina se ha optado por una pastoral orgánica y diferenciada que se desarrolla en los medios y ambientes donde viven y actúan los jóvenes. Así lo expresaron los obispos latinoamericanos en Santo Domingo: “[...] cuidará muy especialmente de dar relevancia a la pastoral juvenil de medios específicos donde viven y actúan los adolescentes y los jóvenes: campesinos, indígenas, afroamericanos, trabajadores, estudiantes, pobladores de periferias urbanas, marginados, militares y jóvenes en situaciones críticas” (CELAM, 1992: SD 119).

Un medio específico es un espacio claramente delimitado por motivos económicos, políticos o culturales donde el joven se desarrolla y pasa una parte muy

---

<sup>9</sup> Acerca de las dimensiones y etapas de los procesos de educación en la fe, existen otras formas de sistematización que comulgan con la propuesta de la pastoral de la juventud latinoamericana. Así, por ejemplo, Brasil propone cinco dimensiones: personalización, integración, evangelización, concientización y capacitación; y seis etapas: descubrimiento del llamado, del grupo, de las relaciones, de la comunidad, de la sociedad y de la vocación. Chile plantea cuatro dimensiones: personalización, socialización, crecimiento grupal y discernimiento cristiano; y tres etapas: motivación e iniciación, maduración de la fraternidad y maduración de la misión. México propone cinco dimensiones: personal, grupal, crítico-constructiva, proyección comunitaria y cristiana; y cuatro etapas: iniciación, profundización, opciones y compromiso. Estas y otras sistematizaciones se han ido construyendo y verificando siempre a partir de la experiencia concreta de la vida de los grupos juveniles.

significativa de su tiempo, compartiendo intereses, preocupaciones y lenguajes comunes con otros jóvenes. En este espacio es posible impulsar procesos formativos que lo capaciten para desempeñar un papel protagónico en la Iglesia y en la sociedad.

Las pastorales específicas de la juventud vigentes y con organización propia son, de acuerdo con la propuesta del CELAM, cinco: 1) la Pastoral Juvenil Campesina o Rural, 2) la Pastoral Juvenil Estudiantil, 3) la Pastoral Juvenil Obrera o de Trabajadores, 4) la Pastoral Juvenil Universitaria y 5) la Pastoral de Jóvenes en Situaciones Críticas. El nivel de estructuración y organicidad de estas pastorales varía de un país a otro y avanza a ritmos diferentes.

No obstante las dificultades de acompañamiento que se han constatado en los últimos años, es necesario fortalecer estas iniciativas, respetando las diferencias y apostándole a la complementariedad que en todo su conjunto representa para la misión evangelizadora de la Iglesia. Desde el carisma lasallista, volcado esencialmente a los espacios educativos, se vislumbra aquí un espacio de comunión-participación con las iglesias locales a través de las pastorales de la juventud estudiantil y universitaria. Si bien el legado pastoral lasallista podría verse enriquecido por otros carismas y experiencias eclesiales, también es posible asumir las pastorales específicas como un escenario interinstitucional que favorezca la superación de “capillismos” endógenos y sectarios que a la larga empobrecen la misión de la Iglesia y, lo peor, la vuelven raquífica y limitada en su alcance y eficacia.

### **La organización**

La organización como opción pedagógica de la pastoral, favorece la praxis pastoral desde la base y genera procesos dinámicos de comunión a través de estructuras de coordinación, animación y acompañamiento. De este modo, es posible el intercambio y la configuración de experiencias desde espacios y modos de participación diferenciados: grupos o comunidades, departamentos o coordinaciones de pastoral, parroquias, instituciones educativas, vicarías, diócesis, instancias nacionales, regionales y continentales.

Desde la organización, es posible diseñar acciones concretas, de acuerdo con su intencionalidad pastoral:

- En el nivel masivo, abiertas a un grupo cuantitativamente significativo. Son actividades que buscan crear impacto o por lo menos parecerlo. En algunos casos, la ilusión de desarrollar fuertes vínculos afectivos, pietistas y neoconservadores, no desemboca necesariamente en procesos de reflexión y compromiso duraderos.
- En forma esporádica, con un propósito concreto y limitado. No implica un compromiso sólido en el mediano o largo plazo, aunque podría acontecer.
- En el nivel personal o de pequeños grupos, con un grado de participación estable. Son experiencias que favorecen y promueven el protagonismo y el compromiso en la pastoral, considerando el acompañamiento de los procesos de maduración humana y cristiana, de crecimiento personal y comunitario, con miras a un compromiso real y progresivo.

En el caso de la pastoral de la juventud, según sea el grado de asociación a la misión evangelizadora y al medio específico en que se desarrolla, los responsables de la organización podrán acoger la participación de los jóvenes en los diversos niveles de la acción pastoral.

Así mismo, la organización no puede prescindir de la planificación y la evaluación como recursos pedagógicos que ayudan a orientar el camino evangelizador. También en este caso, la participación de todos los agentes de pastoral, comenzando por los jóvenes, es una clave importante para garantizar la eficacia de los procesos de planificación y evaluación. En el caso lasallista, el desafío de la organización para la misión tiene rostro propio: "asociación". Muchos elementos útiles a la práctica pastoral se pueden derivar de la actual reflexión sobre asociación y misión lasallista.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> En particular, sugiero la Circular 461: "Asociados para la misión lasaliana... un acto de esperanza", publicada por el Consejo General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en septiembre de 2010. Se encuentra disponible en: [http://www.lasalle.org/media/pdf/circulares/461\\_circ\\_es.pdf](http://www.lasalle.org/media/pdf/circulares/461_circ_es.pdf).

## El acompañamiento

Una acción pastoral responsable requiere agentes debidamente capacitados para realizar un acompañamiento adecuado a los procesos de los grupos, su formación en la fe, su organización y su compromiso cristiano.

Aunque la responsabilidad del acompañamiento compete, en primer lugar, a los referentes de la pastoral, desde su condición de “evangelizados y evangelizadores”, protagonistas en la construcción de la civilización del amor como utopía del Reino, existen también algunos cristianos que asumen funciones específicas en el acompañamiento pastoral. Tal es el caso de los obispos, los sacerdotes, los diáconos, los religiosos y las religiosas y, principalmente, los laicos. Destacamos algunos rasgos específicos de quienes acompañan directa y permanentemente el quehacer de la pastoral: el animador y el asesor.

El *animador* es un vocacionado que asume el servicio de motivar, integrar y ayudar a crecer a otros creyentes. Su principal función es “dar ánimo y vida” al grupo, por eso debe tener un conocimiento de la realidad, madurez acorde con su edad, camino de fe, facilidad para las relaciones interpersonales, actitud propositiva y evangelizadora, capacitación permanente y disponibilidad para dejarse acompañar por el asesor. Animar es una experiencia eminentemente formativa.

El *asesor*, por su parte, es un adulto vocacionado que acompaña en nombre de la Iglesia los procesos de educación en la fe de los jóvenes. Su función primordial es “orientar y acompañar”, caminar con el grupo y orientarlo. Dentro de sus características podemos destacar las siguientes: es una persona de fe con un cierto proceso de maduración humana y cristiana; con actitud crítica conoce, ama y sirve a la Iglesia, un testigo que anima la esperanza, un educador, un amigo maduro que orienta, una persona encamada en su realidad, un actor social que se preocupa por su capacitación permanente. La asesoría en la pastoral es un ministerio laical.

Es importante señalar que “la tarea primordial de quien acompaña es la planeación. Aquel o aquella que acompaña tienen claro a dónde se quiere llegar y la memoria del camino hecho. Por tal razón, junto a los adultos y jóvenes

que están viviendo el proceso, ha de planear la acción de modo que ninguna actividad sea realizada sin una intención clara" (SEJ-CELAM, 2003: 73).

En la tradición pedagógica lasallista, el acompañamiento ha ocupado un lugar prioritario desde los inicios, tal como se observa en algunos documentos como la Guía de las Escuelas. Como dato destacado, el sentido del acompañamiento lasallista normalmente ha priorizado a los más necesitados en el quehacer pedagógico. Este legado ha perdurado en los proyectos educativos y los enfoques formativos lasallistas, aunque en muchos casos no está plenamente identificado o actualizado a los contextos actuales. No se trata de un mero ejercicio instrumental de llenar formatos y elaborar informes. Para la reflexión pedagógica pastoral lasallista es un tema vigente que desafía a la creatividad y a la investigación con pertinencia evangelizadora.

### **Conclusión provisional**

La sistematización de los procesos de educación en la fe de la pastoral de la juventud latinoamericana es uno de los logros pastorales y pedagógicos más significativo de la Iglesia, de cara a las exigencias de la evangelización del mundo juvenil. Asimismo, la clasificación, organización y descripción que se tiene de las opciones pedagógicas en la pastoral es una de sus conquistas más representativas, con amplias posibilidades de resonancia en las iglesias locales y en los carismas de las familias religiosas.

La riqueza de las propuestas pedagógicas de la pastoral se manifiesta en lo que permanece y lo que va mudando, lo que se descubre y se construye. Estas reflexiones están abiertas al debate académico teológico-pastoral-pedagógico, porque la pastoral está siempre en camino y precisa de osadía para avanzar por nuevas sendas, con espíritu profético. Es urgente navegar en el mar de las investigaciones lasallistas, para desentrañar cuáles son las implicaciones pedagógico-pastorales de la asociación lasallista. ¡Quizás sea posible encontrar nuevas opciones pedagógicas para enriquecer las prácticas educativas de los lasallistas!

## Bibliografía

- Castilleja, P. (2010). El modelo de la pastoral juvenil latinoamericana. *Revista Medellín*, XXXVI, (144), 463-486.
- Castillo, C. (2003). Joven, a ti te digo, ¡levántate! Perspectivas sobre los jóvenes en el Nuevo Testamento. *Revista Medellín*, XXIX (113), 107-126.
- Castillo, C. (2010). La opción por los jóvenes en Aparecida. *Revista Medellín*, XXXVI (144), 487-517.
- CELAM (1992). *IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Conclusiones*. Bogotá: CELAM.
- Dick, H. (2010). Resgate histórico da Pastoral Juvenil Latino-Americana. Visão sintética. *Revista Medellín*, XXXVI (144), 451-462.
- Freire, M. (1995). *Paixão de aprender*. Petropolis: Vozes.
- Revista Medellín* (2003). XXIX (113), marzo.
- Revista Medellín* (2010). XXXVI (144), octubre-diciembre.
- SEJ-CELAM (1987). *Pastoral juvenil: sí a la civilización del amor*. Bogotá: Celam.
- SEJ-CELAM (1995). *Civilización del amor, tarea y esperanza*. Bogotá: Celam
- SEJ-CELAM (2003). *Proyecto de vida: camino vocacional de la pastoral juvenil*. Bogotá: CELAM.